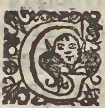
88 81 35

CARTA DE 27. DE IVNIO DE ESTE PRESENTE AÑO DE 1652. DEL Padre Fr. Pedro de Alcantara, Guardian del Conuento de la Purissima Concepcion de N. Señora, de la Ciudad de Marruecos en Africa, de Frayles Descalços de N. P. S. Frãcisco de la santa Prouincia de S. Diego, escrita al Padre Prouincial de dicha Prouincia.



RATIA, *& pax, obtenta benedictione* Iuzgo à V.C. con especial cuidado hasta saber el fin de la carta q̃ truxe A. y por releuar a V.C. del, escriuo esta a Zalè; quasi dandola por perdida, porque el que la lleua và à Fadalà. Digo a V. C. que despues q̃ el Rey leyô la carta, y vio las dilatadas esperãças, y escusas, mãdô q̃ le diesse luego tres barriles de vino, de los q̃ truxe para las Missas; dilos luego, auiẽdole ya embiado el caxon de dulces, y otras curiosidades. No cessô la tormẽta con esto; porq̃ dẽtro de ocho dias vinieron vnos Moros a la Sagena, y cogieron por fuerça a Francisquillo, el de la Camacha; B. y lleuandole violẽtamẽte en casa de su padrasto, C. le circuncidarõ, y le pusieron por nõbre Hali, dando el mucho gritos al cielo por la fuerça, q̃ se le hazia. Viẽdo yo esta injusticia, fuy a quexarme à Moysès Piliache D. de la poca, o ninguna atẽcion, q̃ se tenia a la carta del Rey de España; en la qual agradecia el buẽ trato, q̃ se hazia a los Christianos, ofreciẽdo buena correspondẽcia por ello: exagerando lo mal, q̃ pareceria en España quando se supiesse, q̃ el Sultã auia hecho Moro a vn Castellano vassallo del Rey de España, siẽdo libre, como lo era el muchacho. Dio Piliache el recado al Rey, y respõdio, q̃ el no sabia nada de esso, y q̃ lo sentia mucho. Mandô prender a Mostafa, E. y tuuole ocho dias cõ grillos en la Azeña. El Viernes siguiẽte le echô fuera, y le hizo Alcayde de los Helches, o Renegados, con lo qual, si lo sabia, o no, y si le pesaua del hecho de Mostafa, la accion lo declara.

Murio el Baxà Mahamut, F. no sin nota de veneno, dexô treinta hijos. Obtuuo el oficio de Baxà su hijo Zelim

A. De la Magestad Catolica al Rey de Marruecos, en respuesta de la pretension de los libros Arabigos del Escurial, que eran de su Padre.



B. Abuela deste niño cautiua quarẽta años ha, tã constãte, q̃ solicitada de vn Rey, se echô vn jarro de lexia caliente por los pechos, para q̃ mostrados al Rey apagasse su incẽdio, como sucedio.

C. Renegado Portugues llamado Mostafà, casado cõ la madre del niño; la qual auiẽdo renegado, y viuiẽdo su marido tambiẽ Apostata de la Fé en la Iuderia de Amsterdan, se casô segunda vez con este renegado raso,

D. Xeque de los Iudios, y interprete del Rey.

E. El padrasto del niño.

F. Renegado Español, q̃ matô al Rey antecedente, y puso en su silla al presente hermano del muerto, y le tenia sossegado el Reyno.

Hen Mahamut. Cõ ſu muerte ſe originan muchos tumultuos de leuantados. Murio el Cadi Cid Yſſaa. Fue electo en ſu dignidad vn Moro zeloſiſsimo de ſu Alcoran. Murio vn Iudio natural de Madrid, que ſe llamaua Iacob Arari, con el qual tuue en Zafi (quãdo fuy a Eſpaña) grãdes vozes ſobre la adoracion de la ſanta Cruz, llamãdome idolatra, engañador de Chriſtianos, citãdome para el juizio de Dios, porq̃ adoraua palos. Eſte tal Iudio me vio en Marruecos a 15. de Abril, y burlando de mi, dixo. Mire Padre, que ha de dar cuenta a Dios de la idolatria de la Cruz, y q̃ le tengo de acuſar en el Tribunal de Dios: Yo acetè el cargo que me hazia; y por el miſmo caſo, hize el dia de la Inuencion de la ſanta Cruz, gran fieſta en la Igleſia. Predicô Fr. Iuan de Marchena, las Excelencias de la ſanta Cruz. A 28. de Abril enfermô el dicho Iacob Arari, y a hora de Viſperas de la ſanta Cruz ſe le cayo la lengua en la boca, de ſuerte, que no pudo mas mouerla; y picandole aquella noche tres vezes con vna lanceta, no ſalio gota de ſangre, porque la tenia como vn palo ſeca. Padecio grauiſsimos dolores aquella noche; y el dia de la ſantiſsima Cruz ſalio deſte mundo aquella alma blaſfema, quando noſotros eſtauamos cantando la Miſſa de la ſantiſsima Cruz. Cauſo eſta muerte admiracion notable a los que ſupieron el caſo, con augmento de la deuocion a la ſanta Cruz.

A 20. de Mayo, me pidio el ſacro Lauacro, vno de la ley Mahometana; cautelème juzgando ſeria traça del dueño G. de la libreria del Eſcurial, para ſatisfazer en mi cabeça el deſayre de Madrid. Procurè entretenerle, haziendome remiſſo a ſu peticion haſta enterarme del fin della. Fue tan verdadera, que tuuo tres reuelaciones, en que le mandauan ſe hizieſſe Chriſtiano: Dixolas todas delante de los Religioſos: fueron hechas en diſtintos tiempos, y dias. En la vltima ſe le mando me dixeſſe le hizieſſe luego Chriſtiano: (no las eſcriuo agora, porq̃ ſon largas, y pidẽ mas papel; harèlo a mejor ocaſion, por q̃ todas ſon dignas de profunda conſideracion.) Proſegui el Cathecifmo, y auiendo le inſtruydo en los Myſterios de nueſtra ſanta Fè, y pueſtole al examẽ de los Religioſos, fueron de parecer no le dilataſſe el Bautiſmo. Diſele la viſpera de S. Antonio de Padua en la tarde; celebroſe cõ toda ſolenidad, colgoſe el Coro, y hizoſe vn Altar en el, dõde veſtido con Alba, y Capa blan-

G. El Rey de Marruecos.

blanca de Coro cõ su capellar bordado, H. le di el santo Bautismo, guardãdo el Manual Romano ad vnguẽ. Hallarõse a este acto los Religiosos, y los cautiuos de mas satisfaciõ, fue para todos dia solenissimo. Estãdole bautizãdo, entrô por la vẽtana I. del Coro vn toruellino de viẽto tã rezio, q̃ apago las velas del Coro, y las q̃ ardian en el Altar, no sin admiraciõ de los circunstantes. No quiso elegir nõbre, sino el q̃ yo le pusiesse. Llamêle Francisco de S. Maria, respetãdo al zelo q̃ tuuo N. P. S. Frãcisco de la saluaciõ de los moradores desta Ciudad, pues les embio cinco Religiosos, q̃ fuerõ los primeros Martyres de su Orden. El sobrenõbre de S. Maria fue, porq̃ esta Soberana Señora le hablo dos vezes, y le mando fuesse Christiano, y porq̃ este santo Cõuẽto se intitula la Cõcepciõ de N. Señora. Quedo el nueuo Christiano tã desseoso de hablar de Dios, y saber toda la dotrina Christiana, q̃ dos vezes al dia viene a casa al Cathecismo, y quasi cãsa a los Religiosos, pues con todos quiere hazer exercicio todo el dia; y aunq̃ todos acudẽ a este santo exercicio pũtuales, y gustosos, yo lleuo la mayor parte desta gustosa ocupaciõ por la obligacion de auerle bautizado. Y es tã feruoroso el buẽ Frãcisco, q̃ todo lo q̃ aprẽde cõ nosotros de dia, lo enseña de noche a vn hijo suyo, y vna hija de diez, o onze años, que tiene, desseando verlos Christianos. Dezimosle haga esto con recato; porque sus hijos son muy pequeños, y no sabran guardar secreto, y en sabiẽdolo los Moros, le quemarán a el, segũ lo mãda el Alcorã, y ellos por ser muchachos se boluerã a la ley de los Moros, y tẽdrã mayor infierno. Dize Frãcisco, q̃ el tiene sesenta años, y no sabe si viuirà mucho, y pues Dios le hizo Christiano, dessea q̃ lo seã sus hijos, para q̃ se vayã al cielo cõ el, y quiere verlos bautizados antes q̃ se muera. No obstãte esto, les dilatamos el bautismo, por ser de tã pocos años, y el peligro, que tienẽ de preuaricar, pues es fuerça se crien entre Moros, y muriẽdo su padre tememos no bueluã al vomito. Siruase V. C. de auisarnos, si cõuẽdra darles el bautismo en esta edad, o lo diferiremos hasta q̃ lleguẽ a quinze, o diez y seis años? Ofreceseños otra duda, y es; si muere Frãcisco su muerte natural, si le assistiràn dos Religiosos en su casa hasta q̃ muera, porq̃ es viudo, y a titulo de curarle, puedẽ ir dos Religiosos a verle hasta q̃ muera, ayudãdole en aquella peligrosa hora; y tãbien si serà acertado dexar q̃ le entierren los Moros con

H. Es tradicion constante dexaron en aquella Iglesia estos y otros ornamẽtos, dos Obispos de la Religion, que en tiẽpo de los PP. Gregorio IX. y Inocẽcio IV. la gouernaron, y assistieron por los años de 1240. hasta 46.

I Es esta vẽtana muy corta, y sale a vn patio cercado con onze tapias de alto.

ſus ceremonias en ſus entierros? V. C. ſe ſiruā por amor de Dios, cō breuedad auiſarme delo q̄ conuēdra hazer en los caſos propueſtos; ſi ya no fuere, q̄ el zelo de Franciſco no pueda encubrirſe, y vēgā los Moros en conocimiēto de ſu bautiſmo, q̄ ſi aſsi fuere, ni el, ni noſotros auremos meneſter ſepultura, pues tendran cuidado de hazernos ceniza. Cūplaſe la diuina volūtad entodo, q̄ diſpueſtos eſtamos a correr el camino por donde fuere ſeruido de lleuarnos.

Fuera deſtas marauillas, ha obrado Dios N. S. por ſu miſericordia grāde otras no menores, por el humilde inſtrumēto deſtos ſubditos de V. C. a cuyas inſtācias, y perſuaſiones en eſte año y medio, deſpues q̄ vine del Capitulo, hā reconocido ſus yerros doze renegados de nueſtra ſanta Fè, y con cartas nueſtras ocultamente ſe hā paſſado deſta Ciudad a las fuerças, y preſidios de Eſpaña, a buſcar ſu remedio, y viuir como Chriſtianos: entre ellos ſe hā ido Iafar el delas Canarias, otro de Sālucar, y otro de Anduxar, y Mami el eſtribero del Rey, q̄ ſiēpre eſtuuo violētado, y aſſi en el tiempo q̄ viuio en habito de Moro, bautizô tres hijos ſuyos a la hora de la muerte, ſeguro de que los embiaua al cielo, los demas no conoce V. C.

Los Religioſos, y el Sindico tienen ſalud; la Sequela del Coro, y horas de Oraciō, es cō toda pūtualidad, cō Oficio de N. Señora, de Difuntos al mes, y los quatro generales, y las demas obſeruācias, q̄ nueſtra ſanta Prouincia acoſtūbra, porq̄ el peligro en q̄ eſtamos es grāde, y aſsi no ſe pierde tiēpo. ¶ La coſecha de ogaño fue mala; la algarada K. de trigo cueſta a 26. ducados; 200. echè en trigo para el año, porq̄ ſe teme mayor careſtia; la mano de Dios es grāde, en quiē tenemos pueſtas todas nueſtras eſperāças. Iuā Mariani ſe fue a Lisboa ha 4. meſes, dudaſe deſu buelta, cō lo qual le quitarō el Puerto de Azamor; y Valentin eſtà en Azamor detenido por el Rey, haſta q̄ vēga Mariani, y pague los arrēdamiētos del Puerto; y ſino viene, ſe los cargarà à Valētin, i le traerà a la Sagena L. haſta q̄ pague.

K. Haze cinco fanegas de Eſpaña.

L. Carcel de los cautiuos en Marruecos, dētro de la qual eſtà el Conuēto contiguo a las caſas Reales.

Siruāſe V. C. de eſcuſarme cō nueſtro hermano Fr. Simon de Plaſencia, y cō nueſtro hermano Guardiā de Cadiz, y Xerez, q̄ no eſcriuō, porq̄ eſta và con notable peligro, a otra ocaſion lo harè. A nueſtro hermano Secretario me encomiēde V. C. mucho. Nueſtro Señor guarde a V. C. como deſſeàmos eſtos ſus ſubditos. Marruecos, y Iunio 27. de 1652. años.

Sieruo de V. C. *Fr. Pedro de Alcantara.*